

Nuevos retos:

la celebración de nuestros 25 años en puerta

Tuve la grata oportunidad de coordinar la revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* durante el período 1990-1993: llegué cuando estaba en proceso el número diez de la primera época. En ese tiempo, la publicación no gozaba de los beneficios de difusión masiva que ahora brindan las tecnologías y redes sociales cuyas ventajas disfrutamos hoy.

Recuerdo bien que los originales los trabajábamos en el programa Ventura; yo no tenía mucha familiaridad con los paquetes computacionales para edición y realmente era un reto utilizarlo. Para promover la revista en nuestras redes de académicas, me tocó varias veces cargar los ejemplares en mis maletas de viaje con motivo de la distribución y venta entre colegas, sobre todo en el Distrito Federal y en Guadalajara. La promoción personalizada fue una estrategia que practicaron, durante un tiempo y con regularidad, los fundadores de la revista: Jorge A. González y Jesús Galindo.

Si bien la lucha por la distribución y venta de los ejemplares de publicaciones especializadas en un mercado internacional, será siempre un desafío mayúsculo, tenemos que reconocer los avances con la versión electrónica de nuestra revista con el dominio propio en el ciberespacio (www.culturascontemporaneas.com) y con una base de consulta en texto completo desde las bases de datos como Ebsco, Gale y Red ALyC. Esto ha sido un logro conquistado gracias a las gestiones eficaces de nuestro Coordinador Editorial, Genaro Zenteno y, en el caso específico de la versión electrónica, también por el apoyo del Centro Nacional Editor de Discos Compactos (CENEDIC) de la Universidad de Colima. Con todo esto, se abren nuevas posibilidades de proyección y de lecturas a múltiples públicos.

Como parte del Consejo Editorial de la revista y grupo de investigación del Programa Cultura, creo que la publicación está entrando en una nueva fase. Por un lado, la proyección lograda por la versión electrónica ha abierto nuevas posibilidades para la distribución; por el otro, enfrentamos el resto de continuar con su edición ininterrumpida.

En México en particular y en América Latina en general, resulta difícil mantener una publicación de investigación en Ciencias Sociales durante tantos años, por lo que tenemos que aplaudir y festejar que nuestra revista lo haya logrado. En medio de los procesos burocráticos y financieros que se viven en las universidades públicas, conseguir la permanencia de una publicación así es un fruto valioso que debemos reconocernos como resultado del trabajo en equipo.

Este número se gesta en una coyuntura académica de verdadera fiesta para el Programa Cultura: en 2011 celebraremos los 25 años de la revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*; es mucho tiempo, mismo que nos conduce a hacer una reflexión sobre los logros obtenidos y los desafíos enfrentados y superados como proyecto editorial.

Para compartir esta evaluación, hemos planeado un programa académico en nuestra Universidad de Colima así como en otros escenarios institucionales nacionales e internacionales. Esta celebración también extenderá su programa de actividades a la oficina de la Universidad de Colima en Los Angeles, la cual acaba de inaugurarse.

Presentamos ahora el nuevo número 32 de la segunda época, con seis artículos: tres de ellos escritos en español, dos en portugués y uno en inglés. Si bien en anteriores ediciones aceptamos textos en otros idiomas diferentes al castellano, sobre todo en inglés y en portugués, entonces tuvimos la posibilidad de traducirlos. Ahora, con esta edición, la revista entra en una fase de apertura a los textos en su idioma original para los números multitemáticos. Ésa es una decisión que sugiere respetar estrictamente el lenguaje original de los textos, lo que se enmarca perfectamente dentro de una perspectiva de discusión contemporánea del mundo global y la cultura mundial.

Si bien los seis textos refieren explícita o implícitamente a la discusión sobre la cultura contemporánea, no se trata de un número estrictamente temático en todos sus contenidos; debido a ello, el orden de lectura de los textos lo marca el interés y la elección de los lectores por los temas de su preferencia; es en ese sentido que cada texto puede leerse de manera independiente.

El número presente lo abre un texto David Oseguera Parra. El foco de interés de su artículo son mujeres, amas de casa de bajos ingresos de localidades urbanas y rurales e indígenas, del estado de Michoacán, México. Luego de una amplia discusión global en torno del concepto seguridad

alimentaria y democracia alimentaria, el autor aborda el tema desde la perspectiva cualitativa de cuatro grupos de discusión. Presenta a las mujeres urbanas como apesuradas y desconfiadas sobre la seguridad alimenticia; y a las mujeres rurales indígenas, recelosas también, pero con orgullo étnico por los alimentos que consumen. Hay sugerentes reflexiones en torno a la seguridad alimentaria y a la democracia alimentaria donde intervienen diversos elementos socioculturales.

El segundo texto de esta edición muestra una reflexión académica con referentes empíricos de dos países sobre la salud pública, escrito por las autoras Lucía Stella Tamayo A., Ma. Guadalupe Chávez M. y Liliana María Henao F. En este texto, los lectores encontrarán un amplio estudio cualitativo apoyado en veintidós grupos de discusión realizados con mujeres en Antioquia, Colombia y en Colima, México, cuyo objetivo es reflexionar acerca de las percepciones, las causas, la prevención y el cuidado de uno de los mayores problemas de salud pública en América Latina, como lo es el cáncer de cuello uterino. Las autoras afirman que los aspectos socio-culturales son sumamente relevantes en las percepciones sociales de este problema sanitario.

Resultados de investigación de campo sobre la prensa escrita mexicana, al comparar tres periódicos nacionales, es lo que presenta el texto de Montserrat Jurado Martín. Este documento es parte de una investigación mayor realizada en 2008. En el texto que se presenta usa una metodología de análisis de contenido, a partir de las cuales las secciones de cultura y espectáculo se convierten en objeto de estudio singular.

Poco hemos abordado el asunto del teatro dentro de nuestra publicación; por lo tanto, el artículo “Teatro de rua, recepção e identidades: Oigalê, tchê!”, de Taís Ferreira, es muy sugerente para recuperar el asunto de la cultura del nomadismo ofrecida por los espectáculos públicos. Se aborda la recepción de experiencias vividas por una cooperativa de artistas de teatro callejero en Río Grande del Sur en Brasil, así como el asunto de la construcción de la identidad gaucha. En el texto se destaca, implícitamente, una presencia de la cultura popular brasileña con un espectáculo al que asiste un público híbrido en el que se da una proximidad y cercanía con los actores.

Además del texto anterior, hay un segundo artículo escrito en portugués, intitulado: “Televisão e sociabilidade em cenas de migração”, de las autoras Denise Jardim, Nara Magalhães, Pilar Uriarte y Daniel Etcheverry. Este trabajo es un producto colectivo de investigadores de la Universidad Federal

de Río Gran del Sur, donde se comparten experiencias antropológicas de investigación empírica (como migrantes en Ghana, Argentina y Brasil). Los autores, apoyados en sus diarios de campo, destacan el papel de los medios de comunicación en los contextos migratorios. De manera particular se comparte la idea del papel que tiene la televisión como socializadora de los migrantes en sus procesos de incorporación a los lugares de destino.

Un artículo que no puede faltar en nuestra edición es el texto de carácter metodológico. En esta ocasión se trata del que escribieron, en inglés, Joel Monárrez-Espino y José Ramiro Caballero Hoyos. Durante 2005 y 2006 los autores realizaron entrevistas con estudiantes de 6 a 14 años a través de sus redes de conversación; reflexionaron sobre la idea de líderes de opinión en un contexto educativo indigenista. Se trata de una metodología específica y muy sugerente, que evalúa la estabilidad de las medidas de centralidad usadas en el análisis de redes sociales para seleccionar a los líderes. Son de utilidad los mapas visuales que ilustran las diferencias, las semejanzas, las comparaciones y las correlaciones de los hallazgos.

Éstos son los textos que se incluyen en la edición de este número.

Seguiremos trabajando y apoyando este programa editorial que tiene un gran futuro antes sí. Además de ser el proyecto colectivo de mayor visibilidad histórica como Programa Cultura, es también uno de los productos editoriales de la Universidad de Colima de mayor prestigio académico, el cual ha cumplido las metas de difusión de las ideas científicas a nivel internacional. Se trata, por lo tanto, de un magnífico ejemplo a destacar en la restructuración y en la proyección de la llamada “Universidad sin fronteras”.

Hay muchos motivos para celebrar estos 25 años que se avecinan para el próximo año 2011. Enhorabuena.

Ana B. Uribe
Programa Cultura

Colima, Col., 25 de noviembre de 2010